



017/047/027

LOS PROS Y LOS CONTRAS

DE LA ACCESION

A LA ALIANZA ATLANTICA

(Nota informativa núm. 2)

Bruselas, julio de 1977.

PROS

1 Participación en una entidad política (y no solo estratégica) de primera magnitud, en vez de estar ausentes.

2 Acceso en igualdad de condiciones con los restantes miembros al foro diplomático que la Alianza ofrece al servicio de la política exterior de cada uno, en vez de estar al margen.

3 Acceso a las importantes informaciones de tipo político y estratégico que la Alianza suministra a sus miembros.

Mejora de la posición política española en el plano bilateral respecto de varios miembros, especialmente de Portugal y de Francia.

4 Objetivamente la Alianza es positiva para la seguridad de España. Nuestra participación reforzaría, por lo tanto, la seguridad nacional. Ante todo, porque podríamos expresar y hacer valer nuestros intereses.

La participación española sería especialmente interesante para ciertos miembros

CONTRAS

1 La Alianza Atlántica impone ataduras, servidumbres y limitaciones, como toda alianza. El ideal sería tener las menos ataduras posibles, y la máxima libertad de acción.

2 Toda aportación española al sistema militar de la Alianza, especialmente las facilidades en los espacios aéreo, marítimo y terrestre de la nación, equivalen a crear otros tantos objetivos militares. Por lo tanto, aumento de riesgos militares.

3 Se contrae una obligación de solidaridad hacia los demás miembros. Aunque sea harto elástica, impondrá sacrificios.

4 Se abre la posibilidad a la presencia de fuerzas extranjeras. Ello nunca es agradable. Implica limitaciones. Crea ^{un} riesgos militares! Es fuente de problemas jurídicos y sociales.

5 Se adquiere la obligación específica de ayudar al miembro que sea objeto de ataque armado. Aunque el alcance

sobre todo para los Estados Unidos y la República Federal. Equivale, pues, a un tanto en nuestro haber, en el plano bilateral.

del artículo 5 sea muy impreciso, el cumplimiento de tal obligación por nuestra parte siempre requerirá riesgos y sacrificios.

5 ~~Nuevas posibilidades hacia una solución del contencioso de Gibraltar, sin que la reivindicación, por otra parte, sufra menoscabo.~~

6 En caso de conflicto importante y generalizado en el área atlántica, habrá más probabilidades de que se vea envuelta en él España si es miembro de la Alianza que si no lo es

6 Participación en el gran sistema estratégico a escala regional y a escala mundial ~~de la Alianza~~, incluyendo la oportunidad de expresar y hacer valer nuestros intereses.

7 La asistencia de los restantes miembros, si España fuese objeto de ataque armado, siempre será incierta en la cuantía y en la forma.

7 Importantes incentivos y oportunidades para mejorar la defensa nacional en general, y nuestras fuerzas armadas en particular.

8 Si se concedieran facilidades en los espacios aéreo, terrestre o marítimo español, serían otras tantas erosiones a la integridad territorial.

8 Si España se viese envuelta en un gran conflicto generalizado en el área atlántica, se defendería mejor siendo miembro de la Alianza que quedando sola.

Como la Alianza arrastra consigo una serie de secuelas de la II Guerra Mundial, al ser España miembro tendría que asumir en cierta medida tales secuelas, a pesar de que no participó

9 Si España se viese envuelta en un conflicto bilateral dentro de los supuestos que prevé el Pacto Atlántico, siempre estaría más preparada y contaría con más ayuda siendo miembro de la Alianza que no siéndolo.

Se corre el riesgo de que por falta de experiencia en coaliciones defensivas, por deficiente cuidado de nuestros intereses, por mal planteamiento del

10 Si España se viese envuelta en un conflicto

bilateral que por su naturaleza no en-
cajase dentro de las previsiones del
Pacto Atlántico, siempre contaría con
una disposición más favorable de los
miembros de la Alianza si también ella
pertenece: a esta que si no pertene-
ciese.

problema, etc., la operación Alianza
resulte un mal negocio.

LOS FALSOS PROS

La Alianza no tiene porqué regalarnos nada.

La cobertura proporcionada por la disuasión nuclear de los Estados Unidos a España, imprecisa pero cierta, no va a aumentar por el hecho de que seamos miembros de la Alianza, en comparación con la cobertura que ahora existe, sin ser miembro.

La cobertura que proporciona a España la Alianza, con su dispositivo militar en Europa y en el Atlántico, no va a ser muy superior por ser miembro de la Alianza, en comparación con la que ahora existe, sin ser miembro.

LOS FALSOS CONTRAS

No tiene por qué haber una "contribución económica española" a la Alianza. Ni, en general, ningún gasto que no sea gasto en el propio sistema de defensa nacional y no en otra cosa.

La incorporación de España a la Alianza no va a consolidar el régimen de bloques Nacieron hará 30 años, sin necesidad de nuestra ayuda, y todo hace pensar que tienen una dinámica propia lo bastante fuerte como para continuar en el futuro previsible, hagamos lo que hagamos. Objetivamente vistos son lo suficientemente sólidos como para que el incremento de consolidación que aporte España sea considerable. En estas circunstancias, nuestro problema no es consolidarlos ni erosionarlos, sino defendernos de ellos en lo que nos perjudiquen y aprovecharnos en lo que nos favorezcan.

La incorporación de España no altera la balanza estratégica que hoy existe. No es desestabilizadora. El peso estratégico que la Alianza gane con la incorporación de España no va a ser superior al que hasta ahora le hemos proporcionado.

sin pertenecer a ella. En cuanto al peso político, ya se sabe de qué lado de la balanza estamos y hemos estado.

Por su propia naturaleza, y no por discriminación oportunista, el menú de la Alianza no incluye a Ceuta y Melilla, como tampoco incluye Hawaii. Un menú no se rechaza porque no incluya un plato, sino -eventualmente- por los que incluye, y por sus precios.

E F E C T O S A M B I V A L E N T E S

(que pueden ser positivos o negativos,
según funcionen)

La participación en la Alianza significaría la formalización del alineamiento de España, convirtiéndola en explícita, inequívoca y casi irrevocable nuestra postura, que hasta ahora es tácita, ambigua en cierta medida y potencialmente revocable. Los alineamientos no son per se ni buenos ni malos. Todo depende de las circunstancias, de los móviles a que respondan y de la línea política -o de la falta de línea política- en que se inserten. Lo mismo cabe decir de la alternativa de quedar "desalineado". A este respecto el problema no es, por lo tanto, juzgar el alineamiento y el desalineamiento por su valor propio, sino por las circunstancias, los móviles y la línea política que los determinan.

Tanto si nos inhibimos de la Alianza, como si mantenemos una cooperación tácita, como si nos incorporamos explícitamente, habrá un eco en ^{3ª parte} ~~la~~ Unión Soviética. Son obvias las razones por las que ^{algun} Rusia no quiere que España sea miembro de la Alianza. Las ha hecho saber claramente. En estas circunstancias, ~~(y respecto de la Unión Soviética,~~ ~~la incorporación de España a la Alianza puede funcionar como un acto poco amistoso, (o si se quiere, como una provocación) al quedar al margen~~

puede ser un acto constructivo de buen entendimiento. Inversamente, el quedar al margen puede ser un acto de debilidad y la apertura hacia una mediatización más amplia. Y la incorporación puede ser un acto de firmeza política y un robustecimiento de nuestra postura que mejore los términos de relación. Todo depende de la línea general de política exterior - ~~o de la carencia de la misma~~ - que se adopte concretamente.

El gobierno ha señalado claramente cuáles son sus preferencias. Pero ha declarado también que está abierto a una opción que pueda adoptarse por una [#] ~~mayoría~~ [#] margen de votos más que requiere un amplio consenso. Una decisión que afecta tan íntimamente a la propia seguridad debe contar con el respaldo ~~un~~ ampliamente mayoritario del pueblo. Pero la decisión no puede ser intuitiva sino reflexiva y exige estudio y conocimiento. Todo lo dice la ley y se escuchan declaraciones que dan el tema por sorprendente y constante por la completa ignorancia de la realidad.